



# El éxito escolar, por gusto o por obligación

The school success, satisfaction or obligation

Succès scolaire: par volonté ou par obligation

Fecha de recibo: 05-07-10 - Fecha de aprobación: 06-11-10

WILLIAM SALAZAR RÍOS

De la página 33 a la página 41

## Resumen

El siguiente artículo es una síntesis del proyecto de grado “La influencia de la motivación en el aprendizaje de la lengua extranjera”, el cual fue ejecutado desde la investigación cualitativa y con cuatro grupos de observación: alumnos de italiano, francés, inglés y portugués, de diferentes instituciones de la ciudad de Cali. Esta síntesis está adaptada al contexto general educativo y plantea dos aspectos relacionados con el éxito escolar de los estudiantes, la influencia de la motivación y el rol que el docente tiene en este sentido. Los factores que inciden para que en el alumno surja, se incremente y/o se mantenga su interés por el estudio y por su proceso de aprendizaje, tienen una gran relevancia al momento de obtener un excelente desempeño. De igual modo, el maestro cumple el papel de puente entre sus objetivos académicos y formativos y la voluntad que existe en el estudiante por su aprendizaje.

## Palabras clave

Motivación, aprendizaje, enseñanza, éxito escolar, rol docente.

## Abstract

The following article is a synthesis of the final project degree “The influence of the motivation in learning a foreign language”. This project was carried out from the qualitative investigation, four groups of students were observed: Italian, French, English and Portuguese learners, of different institutions in Cali city. This synthesis is adapted to the general educational context and considers two aspects related to the school success, the influence of the motivation and the teachers roll. The factors that influence students, affect their performance, increase their motivation, and maintain their interest in academic studies in their learning process, have a big importance at the moment of obtaining an excellent performance. Similarly the teacher is the link between academic and formative aim and the student’s motivation for learning a language.

### Key words

Motivation, learning, education, school success, teaching roll.

### Résumé

L'article suivant est une synthèse du projet final universitaire «L'influence de la motivation sur l'apprentissage de la langue étrangère», qui a été exécuté à partir de la recherche qualitative et avec quatre groupes d'observation : élèves d'Italien, de français, d'anglais et de portugais, de différentes institutions de la ville de Cali. Cette synthèse est adaptée au contexte général éducatif et présente deux aspects relatifs au succès scolaire des étudiants, l'influence de la motivation et du rôle que l'enseignant a dans ce sens. Les facteurs qui ont une incidence pour que dans l'élève surgisse, augmente et(ou) se maintienne son intérêt à l'étude et à son processus d'apprentissage, ont une grande importance au moment d'obtenir une performance excellente. De la même manière, le maître joue un rôle de pont entre ses objectifs académiques et formatifs et la volonté qui existe chez l'étudiant pour son apprentissage.

### Mots clés

Motivation, apprentissage, enseignement, succès scolaire, rôle du professeur

Al momento de hablar sobre el éxito escolar, entendido éste como el resultado óptimo de un conjunto de valoraciones que pretenden mostrar el grado de capacidad y dominio que tiene un estudiante sobre un concepto, contenido o asignatura, tanto los docentes como los mismos alumnos hacen una plena referencia a la motivación. Así, la motivación se convierte en uno de los factores esenciales del aprendizaje, ya que, además de proporcionar el ímpetu necesario para emprender un estudio, después se transforma en el motor que impulsa este largo y, en algunos ca-

sos, complejo proceso. Si no existe una suficiente motivación, lo más probable es que aun los estudiantes más aventajados o con habilidades más notables no logren alcanzar sus objetivos a un corto plazo.

Actualmente, en la educación y en otros aspectos de la vida humana tales como el trabajo y la salud, el tema de la afectividad parece estar en moda, principalmente cuando se habla en términos de la motivación. No obstante, el corto espacio asignado a la preocupación sobre la dimensión afectiva del ser humano en el ámbito educativo puede recaer en simplificaciones.



Desde el punto de vista etimológico, el término de motivación se deriva del verbo latino “*movere*”, que significa “moverse”, “poner en movimiento” o “estar listo para la acción”<sup>1</sup> comprendiendo así la motivación como el conjunto de estados y procesos internos que en una persona despiertan, dirigen y sostienen una actividad determinada. Es también un conjunto de: activación, dedicación y ejecución.<sup>2</sup>

Toda actividad o acción, para que sea exitosa, debe estar precedida y acompañada por un estado afectivo de interés, de deseo, de pasión que garantice la movilización de todas las fuerzas personales hacia el cumplimiento de la meta propuesta, es decir, obedece a determinados «motivos». Los motivos conscientes e inconscientes son los que dirigen la conducta de cada una de las personas.

Existen dos tipos de motivación.<sup>3</sup> El primero es llamado motivación intrínseca. Esta motivación viene de adentro. Las actividades que los individuos hacen son su propia recompensa. La gente se siente motivada porque ama sinceramente la actividad que está

desempeñando. En el caso de los estudiantes, sienten un gusto real por la asignatura, el conjunto de contenidos que la componen y su papel dentro del aprendizaje.

El segundo tipo de motivación es llamada extrínseca. Para quienes están motivados extrínsecamente, sus recompensas son factores externos. Estas personas hacen su trabajo para ganar una recompensa o evitar un castigo, en el caso de los estudiantes aquellos premios pueden variar desde un viaje, el último video juego, mayor libertad, entre otros, mientras que los castigos que buscan evitar son precisamente la pérdida de la libertad que ya tienen, incomunicación vía celular o por internet, etc. La mayoría de los estudiantes están extrínsecamente motivados. Nuestra sociedad (en distintas esferas de actividad, sin ser la excepción nuestros estudiantes) pone mucho énfasis y presión en obtener recompensas por un desempeño eficiente. Eso hace que sea muy difícil estar intrínsecamente motivado.

Los líderes, los docentes y los profesionales saben que la motivación es más vital que las destrezas

intelectuales o técnicas. Al fin y al cabo, lo que mueve es el corazón, no la cabeza.<sup>4</sup>

La capacidad de motivarse a sí mismo se pone especialmente a prueba cuando surgen las dificultades, el cansancio, el fracaso, es el momento en que mantener el pensamiento de que las cosas irán bien, puede significar el éxito o el abandono y el fracaso (aparte de otros factores más cognitivos, como descomponer los problemas y ser flexibles para cambiar de métodos y objetivos).<sup>5</sup>

Teniendo en cuenta que la escuela es un proceso socializador, construido por el colectivo, donde la individualidad es desplazada, se hace necesario incluir métodos de motivación masivos dentro de los programas de aprendizaje, que apunten a la individualidad. Aprender a cómo lograr satisfacerse con lo que se hace. La motivación es tanto un motor como una respuesta emocional. En lo académico, es un desafío para el intelecto y demás habilidades que deben acompañar el aprendizaje.<sup>6</sup>

Aliás R. Garder (1972), uno de los estudiosos con más renombre

<sup>1</sup> Díaz Barriga, Frida. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Segunda edición. McGraw Hill. México. 2003. p. 67

<sup>2</sup> Valenzuela González, Jaime Ricardo. *Motivación en la Educación a Distancia*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Universidad Virtual. Disponible en: <http://www.ruv.itesm.mx/egc/cie/ponencias/valenzuela/Pon2vale.htm>. [Consultado el 11 de Agosto del 2006]

<sup>3</sup> H. Vroom, Víctor y L. Deci, Edward. *Motivación y alta dirección*. México. Editorial Trillas. 1979.

<sup>4</sup> Howe, Michael J. A. *Psicología del aprendizaje: Una guía para el profesor*. México. Oxford University Press. 2000.

<sup>5</sup> Arnau Gras, Jaime. *Motivación y conducta*. Barcelona. Editorial Fontanella. 1974.

<sup>6</sup> Cofer, Charles N. *Psicología de la motivación: Teoría e Investigación*. México. Editorial Trillas. 1972.

en el ámbito de las investigaciones entre motivación y aprendizaje, percibió la importancia del contexto social y cultural, en lo cual la familia tendría un papel fundamental al ser intermediaria en las relaciones entre cultura, sociedad e individuo.

De hecho, tratar de entender la motivación de los estudiantes a partir de un cuestionario en el cual apareciera apenas la pregunta “¿Por qué usted estudia esta asignatura más que aquella?” no parecería suficiente. La hipótesis sobre cuáles son las características individuales y afectivas se integra con los procesos cognitivos y llaman poderosamente la atención, pues ¿cómo un mismo contexto de enseñanza (el mismo salón, los mismos materiales y el mismo profesor) puede producir resultados tan diferentes de aprendizaje? ¿De dónde surgen nuestras preferencias por determinadas áreas del conocimiento? ¿Por qué un determinado profesor lleva a tener una opinión completamente diferente respecto de una materia, ocasionando aprecio o desprecio por la misma?

Siendo la motivación un ingrediente central involucrado en garantizar el éxito de la acción docente, se hace necesario abordar puntualmente cada una de las partes implicadas (alumno, docente, y la relación docente-alumno). De tal

forma, se logra circunscribir el análisis de la motivación en el universo preciso de la academia.

El gusto o preferencia particular, el entusiasmo del profesor, el clima que reina en la clase, las buenas relaciones entre los miembros, alumnos y profesor o entre los mismos alumnos, el gusto por acudir a clase, entre otros, son ejemplo de ellos. Igualmente, unos estudiantes también pueden influir en otros, positiva o negativamente, el saber relacionar lo que se enseña con el mundo real, los hechos y experiencias del alumno, el reconocimiento del esfuerzo que desarrollan los alumnos, evitando la censura o animando a la superación, son factores determinantes al momento de cualquier aprendizaje.

La motivación del estudiante por aprender, “*si no es el factor más importante, es uno de los más importantes en el aprendizaje*” (Van Lier, 1996, p. 98), que “*puede compensar las deficiencias de aptitud y aprendizaje*” (Tremblay y Gardner, 1995, p. 505). La motivación, por otro lado, no es fácil de definir y estudiar debido a su naturaleza compleja (Ellis, 1985), y ha sido difícil de definir y aplicar (Brown, 1994a, p. 34). “*Si las personas a la hora de estudiar se sienten ansiosas, deprimidas o están enfurecidas no aprenderán pues no asimilan bien la información ni la manejan bien*” (Goleman, 1995).

Emociones desagradables (ansiedad, tensión, tristeza) interfieren en el intento de concentración, la entorpecen y bloquean la memoria activa (memoria ejecutiva principal de todos los demás procesos). Sin embargo, Reiss (2004) afirma que en su investigación ha descubierto que la gente muestra un rango amplio de curiosidad. Algunos son muy curiosos y disfrutan al pasar un buen rato aprendiendo por iniciativa propia. Sin embargo, muchos no tienen esa curiosidad y no disfrutan del aprender por aprender. «Hay muchos chicos cuyo estímulo más importante son las notas que obtienen, la competencia con sus compañeros. Esto parece ir en contra de lo que algunos psicólogos sostienen, los que piensan que la competencia es mala y que una actitud no competitiva es buena, y que el aprendizaje y la curiosidad son valores intrínsecos que todo el mundo comparte».<sup>7</sup>

Las investigaciones revelan que: ‘*las actitudes positivas y la motivación están relacionadas con el éxito en el aprendizaje*’, Dr. H. Gardner, y ‘*la pregunta es si los alumnos están más motivados porque tienen éxito, o si tienen éxito porque están más motivados*’, Peter Skehan.

Podemos distinguir distintos tipos de motivación, según su objetivo particular:

- Motivación para aprender.

<sup>7</sup> Reiss, S. (2004). *Multifaceted nature of intrinsic motivation: The theory of 16 basic desires*. Review of General Psychology, 8, 179-193.

- Motivación para procesar lo que están aprendiendo.
- Motivación para ser competentes al momento de aplicar habilidades en el manejo de sus conocimientos.

El rol desempeñado por el docente es fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su función puede ir direccionada hacia diversas finalidades dentro del quehacer educativo, bien sea compartiendo lo que sabe con los estudiantes o como un mediador para favorecer en el estudiante el encuentro y la búsqueda de su propio conocimiento.

Pero adicional a lo meramente académico, hay otros factores que inciden en el proceso educativo, los cuales tienen relación con las actitudes, normas, formación y metodología del docente, que de una u otra manera inciden en el proceso educativo, en lo que el estudiante espera y busca encontrar, modificando o influenciando su grado de aceptación por lo que estudia y su correspondiente aprendizaje.

En el ensayo *Cultura del profesor y modos de motivar: a la búsqueda de una gramática de los motivos en el aprendizaje estratégico*. Santillana. Madrid, 1999, Juan Antonio Hueras afirma que en la motivación que el profesor pretende en los alumnos para aceptar determinado discurso es esencial la percepción que ellos tengan de él como persona y como docente. En la imagen de un profesor creíble, dice, confluyen cuatro



aspectos: su credibilidad, su atractivo, su poder y su estatus. Así pues, estos factores pueden convertirse en un incentivo adicional para los estudiantes o, de igual modo, pueden ser un causante de baja motivación en ellos.

La credibilidad de un profesor depende de la sensación de competencia que provoque y de la apariencia de sinceridad que manifieste, es decir, qué tanto sabe de lo que habla y qué tan convencidamente lo dice.

El atractivo no tiene ninguna relación con la figura física del docente sino con su actitud; un profesor cercano al alumno, afectivo, convencido y contento con su función tendrá más oportunidades de “vender” su discurso que otro que desarrolle actitudes contrarias. Entre los aspectos positivos que en este sentido debe tener un profesor, los estudiantes suelen mencionar la importancia de una actitud amable al momento de dar solución a las dudas o a las preguntas, su ánimo al momento de las clases y el empeño en las dinámicas que él mismo propone; igualmente la puntualidad para la clase y el estímulo verbal ante un buen desempeño y compromiso, pues un “*profesor distante, impaciente o perezoso*” crea un ambiente que desfavorece la intención del estudiante por prestar atención, aprender o resolver inquietudes. También, un gran número de estudiantes suelen manifestar que el hecho de que el profesor revise sus



tareas, preste atención a su desempeño en las actividades y haga las correcciones pertinentes y necesarias, crea un sentido de seguridad y afianzamiento de los conceptos, mientras que una laxitud en esos sentidos sólo trae desinterés por parte de los estudiantes en realizar actividades complementarias que les sirva de repaso o apoyo de lo visto en clase. Aunque en menor medida, el poder o posibilidad de control que mantiene un profesor, y la manera en que lo ejerce, influye en el momento de transmitir su discurso y la manera cómo este es asimilado eficazmente por los estudiantes.

Por último, su estatus, entendido como la percepción de importancia de su persona y de la función que lleva a cabo y cómo las ha logrado desarrollar ante sus alumnos. En otras palabras, Huertas expresa que el éxito que el docente tenga en el cumplimiento de sus objetivos y propuestas, y el buen desempeño de los alumnos durante su labor, genera un alto grado de seguridad en los alumnos en su proceso de aprendizaje. Las metodologías o explicaciones poco claras que por el contrario generan más dudas, parecen crear un ambiente de estrés o malestar en los estudiantes, menguando su interés.

Adicional a las actividades formativas y académicas, las lúdicas desempeñan un papel primordial en el desarrollo de las competencias comunicativas no sólo por servir al estudiante en un momento de entretenimiento, sino ante todo como medio educativo para fortalecer, aplicar y valorar lo visto y estudiado hasta el momento en clase. “El valor educativo del juego o las dinámicas en clase es indiscutible, pues sirve al desarrollo comunicativo, afectivo, cognitivo, simbólico, social y moral de los estudiantes”.<sup>8</sup> (Gran Enciclopedia Rialp, tomo 13, ent. «Juego»).

Las actividades bien planeadas y coherentes con el contexto y el nivel de los estudiantes generan en ellos un deseo por obtener un excelente desempeño y son una oportunidad valiosa para observar o valorar el grado de adquisición y aplicación que de los conceptos o contenidos tenga el alumno, de ahí el énfasis en analizar y reflexionar sobre su pertinencia y valoración previa por parte del docente. Por otro lado, muchos estudiantes manifiestan la importancia de propuestas variadas y enriquecedoras,<sup>9</sup> que generen retos nuevos en su aprendizaje, de igual modo, surge un ingrediente adicional relacionado con la pertinencia de las actividades, pues se cae en el error de realizar dinámicas sin mayor significado

<sup>8</sup> Gran Enciclopedia Rialp, tomo 13, ent. “Juego”.

<sup>9</sup> Anexo 2 del documento oficial “La influencia de la motivación en el aprendizaje de la lengua extranjera”.



para el estudiante o totalmente descontextualizadas.

Por otro lado, los medios de enseñanza eran tradicionalmente catalogados como auxiliares para el trabajo del maestro, en una época en que se carecía de la concepción sistemática y científica que tenemos hoy sobre el proceso docente educativo. Sin embargo, seguir designando a estos medios como auxiliares no sería del todo acertado ya que se han convertido en componentes de un proceso del cual ya no pueden estar desvinculados.

En esta era actual, los medios audiovisuales juegan un papel trascendental a nivel mundial y en todos los ámbitos del ser humano: la comunicación, el entretenimiento, la economía, entre otros, pero su uso, en gran medida, aún se encuentra en pañales frente a otros aspectos, aunque la educación es una gran beneficiada.

Los medios audiovisuales aplicados en la enseñanza no sólo contribuyen a hacer más duraderos los conocimientos aprendidos, sino que aumentan la motivación por el aprendizaje y por la asignatura en particular.<sup>10</sup>

Muchos se oponen a esta concepción integradora de los medios de enseñanza y tienen una concepción muy estrecha y limitada de ellos, porque no se refiere a las diapositivas, las grabaciones o

al cine sino a todos los medios, entre los que están también los libros guías, los laboratorios, los entrenadores, los propios objetos reales que llevan a la clase con fines didácticos y muchos otros, sea cual sea su naturaleza o relacionados con la asignatura.

No obstante, la saturación del uso de estas herramientas crea en los estudiantes una sensación de ansiedad producida por la falta de un elemento guía que les ayude a solucionar obstáculos o dudas cuando no les ha quedado claro lo que han visto u oído.

El profesor que pretende enseñar utilizando las TIC, tiene un rol muy distinto al de un profesor tradicional. Además de ser experto en el contenido de la materia, debe ser más consciente del aprecio que las nuevas generaciones tienen por ellas, igual que de las necesidades del alumno, sin perder los objetivos del programa del curso y, al igual que ellos, contar con habilidades tecnológicas mínimas.

Dentro de esas habilidades se tiene, primordialmente, que el profesor debe ser motivador. Debe ayudar al alumno a encontrar la congruencia de las actividades que realiza en clase con el mundo real. Debe influir en el alumno para que este se comprometa, participe y persista en el logro de sus objetivos.

Es importante tener en cuenta que el éxito y el fracaso escolar constituyen un factor de gran influencia en la motivación del estudiante<sup>11</sup> y ambos son dos caras de la misma moneda. Son algo relativo y, contrariamente a lo que normalmente se piensa, dependen, en gran parte, de sí mismos, de los objetivos y expectativas, de las ambiciones y de las motivaciones. Cuando una actividad termina bien, se dice que tuvo éxito, cuando acaba mal, se dice que es un fracaso. La actitud de un estudiante antes y después de un buen desempeño incrementa su sentido de confianza y seguridad frente a su proceso de aprendizaje y el conocimiento adquirido y correctamente aplicado, mientras que un bajo o pobre desempeño creará un sentimiento de angustia, frustración y desinterés por lo estudiado, más aún cuando no hay un seguimiento o acercamiento tanto del docente como del estudiante para subsanar aquello donde se evidencian falencias del aprendizaje. Por otro lado, la actitud y la conducta del profesorado, sus creencias y expectativas acerca de la capacidad y logros del estudiante, influyen de manera determinante en la creación de un concepto académico positivo o negativo del alumno, las cuales pueden ser percibidas por él y marcar un punto de interés o apatía por lo que aprende.

<sup>10</sup> Mc Hugh, Tom y Hone, Tony Associates. *Video, TV and radio in the English class*

<sup>11</sup> Alonso Tapia, J. *Motivación y aprendizaje en el aula*. Ed. Santillana, Madrid, 1991

En el docente convergen expectativas y representaciones de él mismo y de los alumnos.<sup>12</sup> No es, pues, neutro en el plano cultural. El docente apreciará a los alumnos que se acercan más a su mundo, mientras que subestimarán a los que se alejan del mismo en actitudes verbales, del gesto y escritas interiorizadas rápidamente.

Al indagar a estudiantes sobre cómo se sienten o qué tanto se ven afectados cuando tienen dificultades con algún tema (desempeño y/o no comprensión) en su aprendizaje, los términos que más emplean son: *decepción*, *confusión*, *desinterés*, *ansiedad* y *preocupación*. Ellos manifiestan que su decepción está relacionada con el tiempo o dedicación que han tenido con algún tema y no logran buenos resultados o aplicar correctamente los conceptos, etc. Frente a esto, algunos estudiantes expresan sentir una pérdida de interés por seguir estudiando, bien sea ese tema o asignatura, mientras la mayoría confían que con la ayuda y asistencia del profesor podrán subsanar aquellas deficiencias.

Quienes manifiestan tener un sentimiento de ansiedad y/o preocupación lo justifican al sentir que avanzarían aún sin entender lo anterior, por lo que cualquier tema nuevo sería aún más complicado. Por otro lado, hay algunos estudiantes que creen que el no entender un tema o no responder acertadamente ante una prueba o



examen, los motiva para estudiar mejor para la próxima y prestar más atención, o porque tienen la plena confianza en que el profesor les dará una explicación adicional.

Como otro factor importante dentro de la motivación de los estudiantes está la influencia que tienen los demás compañeros del curso en el desarrollo de las clases y de las actividades propuestas. Los grupos cuyos integrantes están realmente interesados por aprender muestran un mayor cooperativismo en clase, es decir, más atención y facilidad para ayudarse mutuamente.

En conclusión, los estudiantes dan especial importancia al modo como el profesor se comporta ante sus inquietudes y si se preocupa por conseguir su desarrollo socio-cultural e intelectual; una mala actitud o poca atención al respecto puede desmotivar profundamente al estudiante y hacerle abandonar su interés por la lengua o las dudas que tenga al respecto.

A la mayoría de los estudiantes no les molesta ser corregidos por un profesor que tenga argumentos para hacerlo y de manera oportuna y amable, esto atrae su atención para mejorar su proceso metacognitivo.

Es muy importante para ellos que el profesor tenga siempre preparada la clase, dé a conocer sus metas, objetivos y actividades propuestas. Esto genera sentido de confianza y compromiso en los estudiantes, lo que redundará en un mayor interés por su aprendizaje.

La ausencia de incentivos por parte del docente, en muchos casos hace que el alumno sienta que ha perdido su esfuerzo y, por lo tanto, pierda su interés por seguir su proceso de aprendizaje o destacarse en el mismo. Se evidencia cómo el estudiante espera recibir una felicitación, un buen comentario o una nota justa que le indique lo bien que ha realizado su actividad, lo mucho que ha avanzado, etc.

El maestro juega un papel fundamental cuando de incentivar la motivación del estudiante se trata, es un referente para ellos, y de su actitud, formación y creatividad depende en gran medida que ésta se mantenga. El maestro debe ser un guía que facilite al estudiante la adquisición de las herramientas necesarias para su proceso académico, lo cual favorece su interés. La atención demostrada por el docente a sus inquietudes y a sus debilidades, además de revelar una real intención de promover puntos de encuentro entre ellos, que sean útiles y agradables para que su proceso de enseñanza/aprendizaje sea más significativo, se convierten en factores primordiales de su motivación.





## Bibliografía

- Alonso Tapia, J. *Motivación y aprendizaje en el aula*. Ed. Santillana, Madrid, 1991
- Arnau Gras, Jaime. *Motivación y conducta*. Barcelona. Editorial Fontanella. 1974.
- Burón, J. *Motivación y aprendizaje*. Ed. Mensajero, Bilbao, 1994
- Cofer, Charles N. *Psicología de la motivación: Teoría e Investigación*. México. Editorial Trillas. 1972.
- Díaz Barriga, Frida. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Segunda edición. McGraw Hill. México. 2003. p. 67
- Gran Enciclopedia Rialp, tomo 13, ent. "Juego".
- H. Vroom, Víctor y L. Deci, Edward. *Motivación y alta dirección*. México. Editorial Trillas. 1979.
- Howe, Michael J. A. *Psicología del aprendizaje: una guía para el profesor*. México. Oxford University Press. 2000.
- Mc Hugh, Tom y Hone, Tony Associates. "Video, TV and radio in the English class".
- Reiss, S. (2004). *Multifaceted nature of intrinsic motivation: The theory of 16 basic desires*. Review of General Psychology, 8, 179-193.
- Valenzuela González, Jaime Ricardo. *Motivación en la Educación a Distancia*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Universidad Virtual. Disponible en: <http://www.ruv.itesm.mx/egc/cie/ponencias/valenzuela/Pon2vale.htm>. [Consultado el 11 de Agosto del 2006]